



TRANS 23 (2019)

DOSSIER: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS DINÁMICAS E IMPACTOS DE LAS CELEBRACIONES MUSICALES EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Repercusiones económicas y sociales de los festivales de música: sistemas de medición e indicadores de impacto

María Devesa Fernández (Universidad de Valladolid)

<p>Resumen</p> <p>En las últimas tres décadas se ha producido un importante crecimiento del número de eventos y celebraciones culturales, incluyendo los festivales de música en sus distintos géneros. Estos festivales, en conjunto, generan impacto económico en los lugares donde se celebran en forma de ingresos, rentas y empleo, fundamentalmente a través de la atracción de turismo. Sin embargo, los beneficios van más allá de los ingresos, afectando al desarrollo social y cultural de la zona, puesto que los festivales contribuyen a la creación de identidad social, orgullo cívico, la formación de las audiencias, el enriquecimiento cultural o la transformación física de los lugares. Existen así diferentes sistemas de medición y de indicadores de impacto económico, cultural y social, algunos de los cuales serán revisados en este artículo.</p>	<p>Abstract</p> <p>Over the last three decades, we have witnessed a significant increase in the number of cultural events and celebrations, including music festivals in their various manifestations. In particular through attracting tourism, festivals tend to have economic impacts on the places where they are held by generating revenue and income and by creating employment. Beyond generating revenue, festivals foster the social and cultural development of the area, creating social identity, generating civic pride, contributing to the formation of audiences, encouraging cultural enrichment or physically transforming the area. As a result, there are various systems of measurement and indicators to evaluate economic, cultural and social impact, some of which will be reviewed in the present article.</p>
<p>Palabras clave</p> <p>Festivales de música, repercusiones económicas, Estudios de Impacto Económico, indicadores socioculturales, innovación</p>	<p>Keywords</p> <p>Music festivals, economic impact, Economic Impact Studies, sociocultural indicators, innovation</p>
<p>Fecha de recepción: octubre 2018 Fecha de aceptación: agosto 2019 Fecha de publicación: diciembre 2019</p>	<p>Received: October 2018 Acceptance Date: August 2019 Release Date: December 2019</p>

Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the web page: www.sibetrans.com/trans. It is not allowed to use the work for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Repercusiones económicas y sociales de los festivales de música: sistemas de medición e indicadores de impacto

María Devesa Fernández (Universidad de Valladolid)

Introducción

Los festivales y eventos culturales constituyen uno de los fenómenos más dinámicos e interesantes del panorama cultural actual (Devesa et al. 2009). Su número ha crecido de manera considerable en los últimos treinta años (Bonet y Carreño 2013), de modo que muchas localidades cuentan con uno o varios festivales dedicados a alguna manifestación artística (Getz 2008). Hoy día, los festivales no sólo cumplen su papel tradicional como institución que permite presentar, difundir o preservar la cultura de una sociedad, sino que destacan también por su capacidad para generar riqueza en las localidades donde se celebran y por su contribución a la diversificación del producto turístico. Los festivales tienen, en definitiva, una dimensión cultural, económica y turística que no es nueva en esencia, pero sí en cuanto a su expansión en los últimos años (Devesa y Herrero 2009).

Las razones que explican el crecimiento del número de festivales y eventos son diversas. Hacen referencia tanto a factores de demanda (incremento del nivel de renta y educación, aumento del tiempo libre, crecimiento y diversificación del turismo cultural, etc.) como de oferta (costes menores que las infraestructuras culturales fijas, rentabilidad económica, capacidad de atracción de público especializado...), así como al uso de la cultura y de los festivales tanto en las políticas de desarrollo local y regional como en las estrategias de regeneración urbana (cf. Del Barrio et al. 2012; Devesa et al. 2009; Frey 1994; Getz 2012).

Los festivales de música participan también de esta tendencia general de los eventos y celebraciones culturales. El mercado de festivales de música está en constante crecimiento a nivel mundial y este fenómeno presenta también una tendencia creciente en España (Observatorio de patrocinio de marcas en festivales 2018; De Josep 2019). Así, sea cual sea su tipo o el género musical al que estén dedicados, el número de festivales de música ha aumentado en los últimos años; junto a los festivales más conocidos y multitudinarios, encontramos festivales pequeños, locales, en entornos urbanos o rurales, en los que se celebra una de las manifestaciones artísticas más universal: la música (Chalcraft et al. 2011).

Sin embargo, ofrecer una cifra exacta del número de festivales culturales en general y de música en particular no es una tarea fácil, puesto que es complicado determinar qué es un festival y qué lo distingue de otro tipo de eventos temporales como encuentros, ciclos, muestras o semanas.

Según Rolfe (1992) un festival es un evento temporal que tiene un cierto grado de organización, una duración mínima y que se celebra de manera regular. La autora descarta así eventos improvisados, excesivamente cortos y sin una organización regular y cíclica. Además, los festivales tienen una importante característica en común: una intensidad en la oferta cultural y en el consumo que es lograda gracias a un programa concentrado en el tiempo y planeado con un propósito claro y una dirección determinada (Devesa 2006).

También Bonet (2011) comparte estas ideas señalando que un festival se caracteriza por ofrecer una programación artística singular de forma intensiva, ser un acontecimiento público (no cerrado a un colectivo predeterminado), tener un carácter periódico y una duración temporal limitada, y ser reconocido por un nombre de marca específico.

Dada la multiplicidad de nombres, definiciones y formatos existentes en el ámbito de los festivales, los responsables de elaborar estadísticas y los investigadores interesados en el tema han tenido que establecer criterios concretos para determinar qué tipo de evento puede y debe ser considerado como festival. Aun cuando no siempre son coincidentes, los eventos culturales considerados festivales tienen que tener una duración mínima (normalmente más de un día), un mínimo de espectáculos programados, una organización clara, una regularidad, y que no formen parte ni de la programación estable de la infraestructura cultural donde se celebre ni de un programa de fiestas patronales (Bonet 2011). No existe, en cualquier caso, una definición mejor que otra y seguramente, no tiene sentido perseguir una definición universal (Bonet 2011).

En definitiva, la realidad de los festivales culturales es muy heterogénea. Existe una multiplicidad de géneros, formatos, grado de profesionalización de la organización, intensidad del evento, titularidad, presupuesto etc. que hace muy difícil su categorización, puesto que sería necesario contemplar distintas variables (Colomer y Carreño 2011).

Siguiendo estas ideas podríamos definir los festivales de música como festivales centrados en esta manifestación artística, la música, cualquiera que sea el género o subgénero al que se dediquen e independientemente de que puedan desarrollar simultáneamente otras actividades, como talleres, cursos, proyecciones cinematográficas, actividades para niños, charlas, etc. Presentan una tendencia creciente y auguran un futuro prometedor (Arena 2019), puesto que hoy en día no son sólo eventos artísticos, sino lugares de encuentro, oportunidades de ocio y experiencias individuales y colectivas (Pérez 2019); son espacios que engloban relaciones culturales, sociales y humanas (Prat Forga 2014); experiencias capaces de atraer espectadores locales y visitantes de fuera (Pérez 2019). Tienen, por tanto, una dimensión artística, social y turística que acabará generando riqueza económica en los lugares donde se celebran.

Según datos del Ministerio de Cultura y Deporte, España contó en 2018 con 896 festivales de música.¹ Se engloban aquí festivales de música clásica, antigua, lírica, pop y rock, folk, jazz así como otros muchos géneros y subgéneros. Además, existen 373 festivales de danza, en los que está presente la música. Los festivales musicales son la tipología más numerosa de festivales, puesto que suponen el 43,8% de los festivales registrados por el Ministerio (música, teatro, danza y cine). Los festivales de danza suponen el 18,24%, por lo que entre ambas categorías suman el 62% de todos los festivales registrados.

Desde una perspectiva temporal, según los datos del Ministerio, observamos una tendencia creciente en los últimos años: en 2004 había en nuestro país un total de 799 festivales musicales; en 2011 un total de 880; y en 2018 una cifra de 896 festivales. Un crecimiento, por tanto, del 12,14% desde el año 2004, cuando empiezan los registros, y del 1,82% desde 2011. Los festivales de danza, recogidos por CulturaBase desde 2011, también muestran una evolución positiva, puesto que su número pasa de 305 en 2011 a 373 en el año 2018, lo que supone un aumento del 22,3%.

La positiva evolución de los festivales de música y danza en general, así como la explosión en los últimos años de los festivales de música moderna, especialmente en la época estival, ha generado un enorme interés por sus repercusiones económicas, es decir, por el volumen de ingresos y empleos que estos festivales generan en los lugares donde se celebran. Sin embargo, no son estas las únicas repercusiones que se derivan de los festivales, por lo que la perspectiva de análisis debe

¹ Datos obtenidos en CulturaBase, base de datos de estadísticas culturales del Ministerio de Cultura y Deporte de España:

<https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/culturabase/portada.html>

ser ampliada.

Así, el objetivo de este trabajo es analizar las repercusiones económicas, sociales y culturales de los festivales de música desde una perspectiva teórica, pero ilustrando la medición de los impactos con algunos casos prácticos recopilados de la literatura científica. Más concretamente, se analizará la metodología de medición más habitual en el caso de las repercusiones económicas (Estudios de Impacto Económico) así como uno de los posibles sistemas de medición del impacto sociocultural (Sistemas de Indicadores), desarrollándose, en este caso, una propuesta teórica propia para el caso de los festivales de música. Así mismo, se plantearán algunos casos prácticos que ayudan a visualizar estas ideas.

Por ello, el artículo se organiza en cinco apartados. Después de esta introducción, el segundo apartado aborda el marco teórico, es decir, las repercusiones que los festivales culturales en general y los festivales de música en particular pueden generar sobre el desarrollo local y regional. En el tercer apartado abordaremos la medición de los impactos económicos a través de la metodología de los Estudios de Impacto Económico. El cuarto capítulo se centra en la medición de las repercusiones socioculturales. El quinto apartado plantea las conclusiones y el sexto recoge la bibliografía referenciada.

El impacto de los festivales sobre el desarrollo local y regional

Los festivales culturales son un fenómeno creciente y complejo, con muchas dimensiones, facetas y elementos de interés. Tienen una importante relación con el lugar donde se celebran ya que, por una parte, están condicionados por el territorio, su historia y sus gentes y, por otra, generan repercusiones e impactos en la zona (Devesa et al. 2012) que contribuyen, en definitiva, al desarrollo local y regional (Herrero Prieto 2011).

Las repercusiones de los festivales culturales son múltiples y variadas, y pueden ser clasificadas de diferentes formas y atendiendo a distintos criterios. Desde el punto de vista de la tipología, podemos distinguir, en términos generales, repercusiones de carácter económico, sociocultural y medioambiental, aunque estas categorías pueden ser ampliadas (ver Fredline et al. 2003; Mason y Beaumont-Karridge 2003; Moscardo 2008). Las repercusiones pueden ser, a su vez, positivas (beneficios) o negativas (costes) (Dwyer et al. 2000; Reid 2007; Yolal et al. 2016). Así mismo, desde una perspectiva temporal podemos distinguir entre efectos a corto plazo, de carácter coyuntural, y efectos a largo plazo, más profundos o estructurales (Herrero Prieto 2011; Li y McCabe 2012). También podríamos clasificar los efectos en función de colectivos afectados –residentes, visitantes o grupos sociales– (Wood 2005), e incluso algunos autores distinguen entre efectos tangibles, cuantificables de alguna manera, y efectos intangibles, mucho más difíciles de medir, como el bienestar de los residentes o la identidad local (Dwyer et al. 2000; Gursoy et al. 2004).

Siguiendo a Devesa et al. (2012), podemos establecer seis grandes categorías de efectos o impactos que pueden generar los festivales culturales, incluyendo los festivales de música.

- a) Repercusiones económicas. Los posibles efectos económicos de los festivales culturales se pueden dividir en dos grandes grupos. Por una parte, los efectos a corto plazo, es decir, el impacto económico que el evento produce en términos de ingresos, rentas y empleo como consecuencia de su capacidad de atracción de gasto, fundamentalmente gasto turístico (Devesa 2006). Por otra parte, los efectos a largo plazo hacen referencia a las modificaciones de la estructura productiva, urbana y social del territorio (Herrero Prieto 2011). Podemos distinguir aquí el rescate de edificios y la ordenación urbana; la capacidad para atraer

residentes, empresas e inversiones; la mejora del nivel educativo y fomento de la creatividad; la mejora de la posición competitiva del territorio; y los avances sociales en términos de cohesión social, bienestar de los ciudadanos o sentido de identidad (Herrero Prieto 2011). Están relacionados, a su vez, con los efectos culturales, sociales o físicos que comentamos a continuación.

- b) Repercusiones turísticas. Los festivales culturales constituyen en la actualidad un recurso importante para ciudades y regiones, así como un atractivo que ha generado un segmento creciente dentro del mercado turístico (Getz 2008; Manthiou et al. 2014). En ese sentido, la celebración de un festival puede ser un factor decisivo en la elección de un destino, una razón de peso en la repetición de la visita o un elemento que mejore la satisfacción de los visitantes (Fredline et al. 2003; Getz 1997; Hall 2007), lo que permite desarrollar el perfil turístico y la imagen cultural del lugar (Chirieleison et al. 2013). El poder de atracción variará de un caso a otro, pero su potencial colectivo como recurso turístico es hoy ilimitado. Esta dimensión turística genera, como se ha señalado, un impacto económico en la zona a través del gasto de los visitantes.
- c) Repercusiones culturales. Los festivales culturales tienen su foco puesto en las artes y, en ese sentido, generan oportunidades de cultura, ocio y entretenimiento a las personas, ya sean residentes locales o visitantes. Además, muchas veces los festivales ofrecen programas más innovadores, vanguardistas y arriesgados que los de las infraestructuras culturales fijas, como consecuencia de la concentración temporal tanto de la oferta como de la demanda y su capacidad, por tanto, de especializarse (Frey y Busenhardt 1996). Así mismo, la exposición cultural fomenta el conocimiento, la participación y la creatividad, por lo que este tipo de repercusiones se confunde con los efectos de carácter educativo que son, así mismo, repercusiones de tipo social (Yolal et al. 2016). En definitiva, los festivales –incluyendo los festivales de música en todos sus géneros y subgéneros– permiten a menudo ofrecer una cultura alternativa, diferente e innovadora que aumenta la programación cultural de las ciudades y regiones (Devesa et al. 2012; Black 2016).
- d) Repercusiones sociales. Las repercusiones sociales de los festivales son muchas y variadas, siendo quizás una de las categorías más amplias y porosas de todas las señaladas, puesto que se confunden con las repercusiones culturales, educativas e incluso psicológicas. Podemos hacer referencia a efectos tanto sobre los individuos como sobre la comunidad en su conjunto. Así, distintos autores señalan aquí el desarrollo de la comunidad (incremento de la participación, desarrollo de relaciones y redes sociales, cohesión social), el incremento del orgullo cívico (individual y colectivo), o la creación de un sentido del lugar y, por tanto, de implicación de la sociedad (Dwyer et al. 2000; Derret 2003; Fredline et al. 2003; Gursoy et al. 2004; Wood 2008; Liu 2014). Pero también cabe mencionar las oportunidades para las personas, el desarrollo de la creatividad de los participantes, o la mejora en la autoestima de los ciudadanos (Reid 2007).
- e) Repercusiones físicas. Los festivales traspasan, en ocasiones, las repercusiones culturales y sociales y dejan una huella más profunda en el territorio. Así, la creación de instalaciones fijas para el festival, la celebración de espectáculos en espacios históricos, la reordenación de espacios urbanos para su celebración, la extensión de las actividades del festival el resto del año o el desarrollo de nuevas zonas de la ciudad, pueden tener un reflejo en la arquitectura, el urbanismo y el uso de los espacios públicos y privados del lugar (Bianchini y Parkinson 1994; Hall 2000; Richards y Wilson 2004; Evans 2005). Este tipo de repercusiones

son más evidentes en el caso de los grandes eventos culturales, pero a una escala menor los festivales también impactan en el lugar donde se celebran.

- f) Repercusiones medioambientales. Muy relacionado con el aspecto anterior, podemos señalar las repercusiones medioambientales de los festivales, relacionadas con el consumo de recursos naturales, la contaminación y el ruido generados, la congestión de los espacios, la generación de basura o el incremento del vandalismo y la criminalidad (Arcodia y Whitford 2007; Andersson y Lundberg 2013; Fredline et al. 2005; Pavlukovic et al. 2017). Este tipo de repercusiones suelen ser notables e importantes en el caso de los festivales más grandes y multitudinarios, especialmente cuando se celebran en espacios al aire libre, ya sean naturales, patrimoniales o simplemente urbanos. En los más pequeños, este tipo de impactos es menor, pero no deja de ser importante su análisis y control.

Finalmente, otros autores señalan también los impactos o repercusiones políticas, tanto de carácter positivo como negativo. Desde el punto de vista positivo podemos señalar el prestigio internacional o la mejora del perfil del lugar donde se celebra el festival, la mejora del sentido de comunidad o de orgullo local, o el desarrollo de competencias administrativas derivadas de la gestión del mismo (Bowdin et al. 2003; Hall 1992). Desde una perspectiva negativa, algunos autores hacen referencia al riesgo de fracaso del festival, una inadecuada asignación de recursos públicos, la pérdida de control del evento por parte de la comunidad local o incluso un uso ideológico o partidista del festival (Bowdin et al. 2003; Mason y Beaumont-Kerridge 2003).

En definitiva, los festivales tienen un valor cultural fundamental, ya que permiten el acceso a las artes, aumentan la oferta de cultura de las localidades, refuerzan la identidad de la comunidad o mejoran el bienestar de los ciudadanos. Los eventos culturales tienen una dimensión turística creciente, no sólo por la imagen que transmiten del lugar, sino por el interés que despiertan en una parte de los visitantes. Y los festivales tienen también una dimensión económica, como consecuencia de las repercusiones que generan en términos de rentas y empleos en las ciudades y regiones que los organizan, especialmente a través del turismo de festivales (Devesa y Herrero 2009).

No podemos olvidar, en cualquier caso, que los festivales pueden generar perjuicios en los lugares donde se celebran, que comprenden factores como la detracción de fondos públicos a otras actividades, la irrupción en la vida cotidiana de los residentes del lugar, la banalización de la cultura y las artes, la infrautilización de algunas infraestructuras una vez que el evento ha terminado o los problemas de contaminación, ruido o tráfico (Dwyer et al. 2000; Delamere et al. 2001; Wood 2005). De nuevo, esto es más habitual en festivales grandes y poco implicados en el territorio, pero incluso en los más pequeños conviene estar atentos a los posibles efectos negativos, que deben ser solventados con una buena gestión y una correcta planificación.

Las repercusiones económicas de los festivales culturales suelen ser medidas a través de la metodología de los Estudios de Impacto Económico (EIE). Por su parte, la medición de las repercusiones sociales, culturales o medioambientales puede ser realizada a través de indicadores *ad-hoc* creados y adaptados para cada caso de estudio. Serán estos dos aspectos los que analicemos en los próximos epígrafes del artículo. Las metodologías presentadas a continuación son aplicables a todo tipo de festivales (teatro, cine, música, mixtos...) pero las aplicaciones con las que queremos ilustrar los aspectos teóricos harán referencia a festivales de música, especialmente festivales de música de tamaño pequeño y mediano y con fuerte implicación en el territorio y la población.

La medición de las repercusiones económicas: los Estudios de Impacto Económico

Los Estudios de Impacto Económico (EIE) tratan de estimar la importancia económica de las artes y analizar los flujos de actividades e ingresos vinculados a la existencia de una determinada manifestación cultural (Martinello y Minnon 1990). El objetivo fundamental de estos estudios es medir los efectos derivados de la presencia de una actividad, organización o evento cultural sobre una determinada área geográfica y en un determinado periodo de tiempo. Se trata, en definitiva, de hacer aparecer los grandes flujos de rentas generados –en nuestro caso– por un festival sobre la economía local o regional (Devesa et al. 2012) y responder así a la pregunta “¿Cuál habría sido la pérdida de ingresos si el evento no se hubiese celebrado? (Snowball 2013).

Los Estudios de Impacto Económico tienden a adoptar una metodología común, aunque existen diferencias entre unas aplicaciones y otras. En términos generales, distinguen tres tipos de efectos o impactos (Seaman 2003):

- a) *Efectos directos*, o gastos de la institución en la zona de referencia, en aspectos como salarios, alquiler de salas, contratación de espectáculos, etc. Son medidos a través de los presupuestos de la institución cultural analizada.
- b) *Efectos indirectos*, o gastos de los espectadores ligados al evento cultural. Se miden a través de una encuesta al público asistente en la que se pregunta por el gasto realizado.
- c) *Efectos inducidos*, o efectos de arrastre de los gastos anteriores sobre el tejido productivo local o regional a través del concepto de multiplicador.

Existen algunas definiciones alternativas a las adoptadas aquí;² sin embargo, todos los EIE siguen una pauta común, ya que analizan la entrada de “nuevo dinero” en la economía y cómo este se expande. La entrada nueva de dinero proviene fundamentalmente de los visitantes motivados por el evento, así como de los organizadores que lo apoyan y financian. Por su parte, las repercusiones se miden a través de algún modelo económico, normalmente a través del Análisis Input-Output, o a través de los Modelos de Equilibrio General (Jago y Dwyer 2006).

Los estudios de impacto no son especialmente complicados desde el punto de vista conceptual (Wilson y Nickerson 2006), pero presentan algunas dificultades técnicas que obligan a actuar con precaución y rigor, si no se quiere sobredimensionar el impacto del evento (ver Crompton 2006; Saayman y Saayman 2006; Tyrrell y Johnston 2006). Por lo tanto, es importante señalar algunos matices en la medición de los flujos a evaluar, que exponemos a continuación siguiendo a Lafuente et al. 2016.

En el caso de los *efectos directos*, se deben tomar dos precauciones. Por una parte, se debe separar el gasto realizado en el área de referencia y el gasto realizado fuera de la misma, para poder asignarlo correctamente al ámbito de estudio: sólo el primero forma parte del impacto en la zona. Por otra parte, se debe incluir tan sólo el dinero de las instituciones públicas y patrocinadores privados proveniente de fuera de la zona de referencia, ya que sólo éste puede ser considerado como una entrada neta de dinero, o nuevo dinero (Bracalente et al. 2011; Davies et al. 2013). El argumento es similar al que veremos a continuación en los efectos indirectos.

Los *efectos indirectos* son, en términos generales, el resultado de multiplicar en número de asistentes por el gasto por asistente. Sin embargo, esta es la categoría que requiere más

² Ver, por ejemplo, Dwyer et al. (2000), Murillo et al. (2008), Snowball (2013).

aclaraciones y en la que encontramos más dificultades técnicas (Devesa 2006; Herrero et al. 2006).

- En primer lugar, se debe evitar el problema de la doble contabilidad, es decir, incluir en esta categoría alguna partida de gasto que ya esté incluida en la categoría anterior (como el gasto en entradas de los asistentes), puesto que ello sobredimensionaría el impacto económico (Devesa 2006). Así mismo, y al igual que en los efectos directos, solo se debe tener en cuenta el gasto realizado en la zona de referencia.
- En segundo lugar, sólo se debe contabilizar el gasto de los asistentes de fuera de la zona de referencia (o visitantes). Desde el punto de vista económico, el gasto de los asistentes locales no puede ser considerado como una entrada neta de dinero, sino una redistribución de la demanda (Seaman 1997). Es decir, si el festival no se celebrase, el dinero de los espectadores locales no se perdería, ya que se gastaría en otras cosas; sin embargo, el dinero que seguro que no llegaría a la localidad es el de los visitantes que ya no irían al lugar al no celebrarse el evento. En ese sentido, el impacto de los festivales está muy relacionado con su capacidad para atraer turismo.³
- En tercer lugar, se debe determinar cuál es el gasto realmente atribuible al festival, por lo que se debe preguntar a los asistentes de fuera por el motivo del desplazamiento (Heilbrun y Gray 1993; Stanley et al. 1998). Si el festival es el motivo fundamental de la visita, se podrá asignar todo el gasto realizado al impacto económico del festival, pero si el festival ha sido sólo uno de los motivos, tendremos que determinar qué parte se puede asimilar como efecto del festival. Es decir, se debe evitar contabilizar el gasto de los llamados “casuales”, aquellas personas que habrían ido al lugar independientemente del evento, y cuyo gasto, por lo tanto, no se puede considerar un impacto económico del mismo (Crompton 1995; Preuss 2005).
- En cuarto lugar, es fundamental determinar cuánta gente participa en el festival, algo especialmente complejo en aquellos eventos al aire libre, donde no hay venta de billetes ni control de entrada, o festivales que duran varios días, tienen diferentes escenarios y actividades, e incluso diferentes tipos de entradas y abonos (característica habitual de los festivales de música). El cálculo del número de espectadores es un elemento clave para no sobredimensionar el impacto económico del evento (Crompton et al. 2001; Tyrrell e Ismail 2005) y un aspecto a veces complicado de determinar (Bracalente et al. 2011).
- Finalmente, y relacionado con lo anterior, es necesario recordar que el número de espectadores no es lo mismo que el número de personas distintas que participan en el festival, dato necesario para calcular el efecto indirecto. Por ello, será necesario disponer de algún tipo de factor que reduzca el número total de espectadores (o entradas totales) al número de espectadores distintos (personas que gastan) a través, por ejemplo, del número medio de veces que se asiste por persona al festival (Jago y Dwyer 2006; Davies et al. 2013).

Por último, los *efectos inducidos* son los efectos de arrastre de los gastos anteriores sobre el tejido productivo de la zona de referencia, medidos a través de algún tipo de índice multiplicador. En el caso de los EIE aplicados a los festivales y eventos culturales, es habitual el uso de los multiplicadores input-output derivados de las tablas del mismo nombre, aunque existen planteamientos alternativos (ver, por ejemplo, Davies et al. 2013; Preuss 2005). En ese sentido, los

³ Sin embargo, debemos señalar que el gasto de aquellos espectadores locales que decidan permanecer en el lugar como consecuencia de la celebración del evento (en vez de irse, por ejemplo, de vacaciones) y que declaren que hacen un desembolso extraordinario, se podría considerar una entrada neta de dinero y, por tanto, un impacto económico del festival en la zona; es lo que algunos autores denominan el “gasto retenido” que sí se debe contabilizar (Bowitz e Ibenholt (2009); Crompton (2006); Jago y Dwyer (2006); Snowball (2008); Kwiatkowski (2016)).

multiplicadores sectoriales muestran cuánto tendrá que incrementarse la producción del sistema económico para satisfacer el aumento de una unidad en la demanda final de productos de la rama “j”. Es decir, en qué medida, “j” difunde su actividad a lo largo del sistema productivo; en qué medida arrastra al conjunto de la economía (Devesa y Herrero 2009).⁴ En definitiva, una vez que entra dinero en la zona gracias a los gastos directos e indirectos, cómo se ve afectado el resto del tejido económico.⁵

En resumen, los EIE exigen un análisis riguroso y detallado si se quieren evitar resultados sobredimensionados. Por ello, el método tiene sentido sobre todo en festivales de cierto tamaño, con un cierto presupuesto y con capacidad de atracción de visitantes de fuera que, con su gasto, contribuyen a generar actividad económica y empleo. En el caso de festivales más pequeños, locales, con una organización no siempre profesional o un equipo de trabajo voluntario, quizás convendría realizar otro tipo de aproximaciones a las repercusiones económicas, con indicadores más sencillos, menos demandantes de esfuerzos y medios, pero perfectamente válidos. Entre ellos, podemos señalar los siguientes:

- Análisis de ingresos: porcentaje de apoyo público y privado, con detalle de las instituciones patrocinadoras y colaboradoras del festival. Nos permite entender el apoyo al festival.
- Análisis de gasto: porcentaje de gasto realizado en empresas, actividades y servicios de la zona (local), la región, el país o incluso del exterior. En función de los objetivos del festival, el análisis de esta variable nos permite reflexionar sobre el cumplimiento de los mismos y el impacto en el desarrollo económico de la zona.
- Evolución del número de entradas vendidas.
- Evolución del número de asistentes.
- Evolución de las ventas del festival (libros, CDs, camisetas...).
- Procedencia de los espectadores del festival y evolución a lo largo del tiempo. Es una variable indicativa del impacto del evento.
- Tasa de ocupación hotelera durante los días de celebración del festival. De nuevo aproximación al impacto del evento.

Otras metodologías alternativas, desarrolladas especialmente para los festivales más grandes, podrían ser el Análisis Coste Beneficio, donde no sólo se evalúan las repercusiones económicas positivas, como hacen los EIE, sino también los costes derivados del festival (ver Janeczko et al. 2002). Así mismo, empiezan a desarrollarse metodologías que tratan de abordar simultáneamente los efectos económicos y los efectos sociales y culturales en línea con los estudios de la Triple Cuenta de Resultados (valoración de repercusiones económicas, sociales y medio ambientales) (Fredline et al. 2005). Podemos destacar, en ese sentido, la Metodología 360º (Núñez Alonso 2018) y sus aplicaciones prácticas a algunos festivales de música en Galicia (ver, por ejemplo, FEST Galicia 2018).

Porque los festivales artísticos, ya sean grandes o pequeños, generan efectos económicos que conviene conocer y analizar, pero tienen también repercusiones de carácter social, cultural o

⁴ Para un mayor detalle de la medición de los efectos indirectos y la metodología Input-Output puede consultarse Cuadrado y Arranz (1996), Devesa (2006), Muñoz (2000), Pulido y Fontela (1993), Uriel (1997).

⁵ Una vez que los asistentes a un festival de música se alojan, por ejemplo, en un hotel y desayunan en el mismo, este gasto arrastra al comercio al por menor (compras del hotel a su proveedor de alimentación), este al comercio al por mayor, este a la agricultura o la industria agroalimentaria, y así sucesivamente.

medioambiental, que son la base de un concepto de desarrollo más amplio, un desarrollo económico que implica bienestar social. El análisis y medición de los efectos socioculturales de los festivales –generales y de música– será abordado en el próximo apartado, pero antes, y a modo de ilustración, presentamos los principales resultados del EIE de un festival musical.

Caso de estudio: el impacto económico del Festival Internacional de Edimburgo

Edimburgo es una ciudad conocida internacionalmente por sus festivales. En la actualidad cuenta con 12 festivales que se celebra a lo largo del año y que en 2015 reunieron a más de 4,5 millones de asistentes (BOP Consulting 2016). Una parte de esos asistentes, especialmente en verano, son espectadores de fuera de la ciudad atraídos por el conjunto de festivales, lo que indica su capacidad de atracción turística y apunta la dimensión económica de los mismos.

Desde hace algunos años, las autoridades de Edimburgo analizan y miden periódicamente el impacto económico que estos festivales generan sobre la ciudad, la región y el país, en términos de producción, rentas y empleo. El estudio se basa en la definición de tres tipos de efectos (directos, indirectos e inducidos) medidos a través de tres métodos o instrumentos (presupuestos, encuestas de gasto y multiplicadores). El trabajo es de una enorme complejidad, ya que se trata de festivales muy distintos y variados, con espectadores que no sólo pueden repetir en un mismo festival, sino que en ocasiones participan en varios eventos. El estudio se plantea, de manera resumida, en cuatro grandes fases (Cuadro 1):

Fase / Efectos	Descripción
EFFECTOS DIRECTOS Gastos de la organización	Ingresos adicionales (de fuera de la zona de referencia) procedentes de instituciones públicas y patrocinadores privados. Concepto de “adicionalidad”. Estos ingresos netos a la zona reflejan: <ul style="list-style-type: none"> - La atracción de nuevas rentas (dinero) - El gasto de ese dinero en la economía local
EFFECTOS INDIRECTOS Gasto de los asistentes	Gasto de los asistentes al festival (gasto neto directamente relacionado con el evento). Algunos aspectos importantes: <ul style="list-style-type: none"> - Espectadores o visitantes únicos - Número medio de eventos a los que se asiste - Importancia asignada al evento para el reparto del gasto y, por tanto, del impacto por festivales
EFFECTOS INDUCIDOS Efectos de arrastre	Efectos de arrastre de los gastos anteriores sobre el tejido productivo de la zona a través del concepto de multiplicador. El efecto inducido neto es igual al efecto total menos la suma de los efectos directos e indirectos: $EIN = ET - (ED + EI)$
EFFECTO TOTAL	Se calcula multiplicando la suma de los gastos directos e indirectos (entrada neta de dinero en la zona organizada en tipologías de gasto) por los multiplicadores sectoriales

Cuadro 1. Fases del estudio de Impacto Económico de los Festivales de Edimburgo. Fuente: elaboración propia a partir de BOP Consulting (2011).

En el estudio de 2010 (BOP Consulting 2011) se calculó el impacto económico total de once festivales y se afrontó el reto de estimar el impacto individual de cada evento, incluyendo el del Festival Internacional (FIE). Este es uno de los festivales más grandes y de mayor prestigio de Edimburgo y está centrado en la música y las artes escénicas. Los resultados aparecen recogidos, de manera resumida, en el siguiente cuadro:

	Espectadores	Producción Millones £	Renta Millones £	Empleo EETC
Fringe Festival	1.829.913	141,56	34,26	3.006
Military Tatto	220.000	34,37	7,96	787
Hogmanay	137.000	27,91	6,35	589
Festival Internacional	396.713	20,84	5,18	437
Resto de festivales	468.224	20,31	5,20	424
Total Edimburgo	3.051.850	244,99	58,95	5.242
Total Escocia		260,96	81,85	4.917

Cuadro 2. Impacto Económico de los Festivales de Edimburgo. Fuente: BOP Consulting (2011).

Tal y como puede observarse en el Cuadro 2, el FIE recibió en 2010 casi 400.000 espectadores en los aproximadamente veinticuatro días que dura. Generó un impacto de casi 21 millones de libras y un total de 437 empleos equivalentes a tiempo completo (ETTC). Una cifra importante que, unida al resto de festivales de la ciudad, evidencia el potencial económico del conjunto de eventos.

La medición de las repercusiones socioculturales: sistemas de indicadores

El análisis de las repercusiones socioculturales de los festivales, base de un verdadero desarrollo socioeconómico, es mucho más complicado de realizar que en el caso anterior. Los motivos son varios: muchos aspectos tienen una dimensión cualitativa que no siempre se puede medir; los efectos son muy amplios, por lo que las clasificaciones y los indicadores pueden ser múltiples y variados; y el tipo de efectos a analizar y los índices creados van a depender del caso de estudio concreto. Aun así, en los últimos años ha habido un creciente reconocimiento de la necesidad de medir y analizar las repercusiones socioculturales de estos eventos (Rogers y Anastasiadou 2011; Viviers y Slabbert 2012; Black 2016) puesto que son tan o más importantes que los impactos económicos (Liu 2014).

La literatura académica muestra dos grandes sistemas de medición cuantitativa de los impactos socioculturales de los festivales. Por una parte, escalas de percepción subjetivas, realizadas a través de encuestas a los diferentes implicados con el festival (asistentes, población residente, organizadores, patrocinadores...) en las que se pregunta por la percepción de los impactos generados por éste. Encontramos aquí los trabajos de Delamere et al (2001), Small et al. (2005), Pasanen et al. (2009) o Pavlukovick et al. (2017). Por otra parte, sistemas de indicadores objetivos creados a partir de información obtenida tanto de fuentes secundarias (presupuestos del festival, documentos programáticos del evento, información turística...) como primarias (encuestas a los implicados). No existen muchas aportaciones basadas en esta metodología (ver, por ejemplo, Rogers y Anastasiadou 2011 y Carlsen et al. 2007), pero tiene un gran interés, y es nuestra propuesta

de trabajo en este punto.

Así, un indicador es la conversión de una variable teórica en una variable práctica tras aplicar mediciones empíricas (Carrasco 1999). Desde un punto de vista metodológico los indicadores pueden ser sencillos (basados en una sola variable), compuestos (combinación de varias variables) y sintéticos (derivados de técnicas estadísticas que permiten resumir en un solo indicador varias dimensiones de varias variables) (Carrasco-Arroyo y Coll-Serrano 2003). Las funciones básicas de los indicadores son las de simplificación, cuantificación y comunicación (Pfenninger 2004), por lo que en el caso de las repercusiones socioculturales los indicadores de impacto deberán recoger los efectos que el festival tiene sobre el capital cultural y social de la zona.

Una propuesta de indicadores de impacto sociocultural para los festivales de música

La propuesta de indicadores que se hace aquí para el caso de los festivales de música, y que habrá que adaptar a cada estudio concreto, se basa en cuatro grandes categorías, que no son absolutas ni excluyentes, sino que están interrelacionadas. Son indicadores cuantitativos, basados en datos proporcionados por la organización del festival u obtenidos a través de encuestas. Los indicadores concretos son en general sencillos, aunque a partir de ellos se podrían generar índices más elaborados y complejos. Algunos de los indicadores hacen referencia a aspectos de la oferta y otros a elementos de la demanda, y algunos son individuales y otros colectivos. Las principales categorías, basadas en la revisión de la literatura académica, aparecen recogidas en la siguiente tabla resumen (Cuadro 3) y se desarrollan en detalle a continuación. Así mismo, en cada categoría de impacto se pondrá un ejemplo para ilustrar y visibilizar las repercusiones socioculturales de los festivales de música.

Categoría	Objetivo	Ámbitos
Indicadores de impacto cultural	Medir el aumento del capital cultural de la zona	Enriquecimiento y diversidad cultural
		Formación y educación
		Nuevos públicos
		Identidad cultural
		Calidad de la oferta cultural
		Desarrollo de industrias culturales y creativas
		Satisfacción
Indicadores de impacto social	Medir el aumento del capital social de la zona	Cohesión social
		Inclusión social
		Bienestar y calidad de vida
Indicadores de impacto urbano o físico	Medir el efecto del festival sobre las infraestructuras, servicios e imagen de la zona	Infraestructuras y servicios
		Comunicación, imagen y turismo
		Identidad social
Indicadores de impacto medioambiental	Medir la reducción de impactos y las acciones de sensibilización medioambiental	Reducción de impacto medioambiental
		Acciones de sensibilización

Cuadro 3. Categorías y ámbitos de indicadores de impacto sociocultural. Fuente: Elaboración propia

Los indicadores de impacto cultural tratan de recoger los efectos que un festival puede tener sobre el capital cultural de la zona. Esta idea se puede matizar y concretar en diferentes ámbitos de impacto.

- Enriquecimiento y diversidad cultural, es decir, las oportunidades que el festival genera desde el punto de vista de la programación cultural de la zona. Algunos posibles indicadores que reflejen esta idea serían: porcentaje de artistas/grupos/compañías locales, nacionales e internacionales; número de estrenos nacionales o internacionales; número de obras musicales recientemente descubiertas (si procede); número de artistas de reconocido prestigio; número de nuevos artistas (por ejemplo, jóvenes talentos de la música, ganadores de concursos musicales); número de obras presentadas/representaciones/ciclos del festival (y su evolución en el tiempo); número de actividades paralelas; porcentaje de personas de fuera motivadas principalmente por el festival (a través de una encuesta).
- Formación y educación, relacionado con las oportunidades que el festival genera para aprender y conocer. Algunos indicadores mensurables serían los siguientes: número cursos de formación y talleres organizados por el festival; número de participantes en los talleres (y evolución); número de niños/jóvenes que participan en los cursos; actividades en colaboración con instituciones educativas; número de instituciones educativas implicadas; número de profesores que colaboran en las actividades.
- Nuevos públicos. Hace referencia al papel del festival musical en la creación de nuevas audiencias. Entre los indicadores se proponen los siguientes: porcentaje de personas que participan por primera vez; cursos, talleres y actividades para niños y jóvenes; cursos, talleres y actividades para otros colectivos específicos.
- Identidad cultural. Otro de los impactos culturales sugeridos por la literatura académica es la contribución de los festivales a la identidad cultural, al sentido de comunidad. Algunos indicadores que podrían reflejar estas repercusiones serían: porcentaje de personas que considera que el festival refuerza su identidad cultural (vía encuesta); porcentaje de espectadores de la zona; porcentaje de espectadores locales que participan en las actividades paralelas del festival.
- Calidad de la oferta cultural de la zona. Los festivales pueden contribuir a incrementar la calidad de la programación cultural del lugar. Algunos indicadores que reflejarían esto serían: premios obtenidos por el festival; pertenencia del festival a asociaciones de festivales y/o redes de festivales; ayudas públicas ganadas en convocatorias abiertas (apoyo competitivo al evento); satisfacción de los asistentes; tasa de repetición (indicador de apego al festival).
- Desarrollo de industrias culturales y creativas. Los festivales de música pueden contribuir al desarrollo del tejido productivo cultural del lugar, y ello se puede medir a través de indicadores como: porcentaje de servicios contratados a empresas locales; porcentaje de artistas/compañías/grupos locales; porcentaje de empleos culturales contratados en la zona; número de infraestructuras culturales locales creadas, mejoradas, intervenidas en la zona como consecuencia del festival; canales y actuaciones de colaboración realizadas con la industria musical; actuaciones de colaboración con instituciones culturales, públicas o privadas.
- Satisfacción. Los festivales pueden ayudar a mejorar la satisfacción de los residentes y de los asistentes, aspecto que podrá ser medido a través de encuestas de satisfacción y valoración del evento: satisfacción global del festival; valoración de la calidad cultural general del

festival; valoración de distintos aspectos del festival (entradas, información, atención, programa, sonido, infraestructuras, etc.).

Ejemplo 1. Experiencia didáctica en un festival de música antigua

El Festival de música Antigua de Úbeda y Baeza, creado en 1997, incorpora en el año 2002 una serie de conciertos didácticos destinados a escolares de secundaria. El objetivo es recuperar y transmitir el patrimonio musical español y formar un público sensible y crítico ante la música antigua. Más concretamente, tratan de acercar a los jóvenes este tipo de música, promueven una educación musical basada en la vivencia de la música, ponen a disposición de los docentes espacios artísticos donde poder ampliar la cultura musical de los alumnos y favorecen la implicación del profesorado de música en este tipo de actividades. Por ello cuenta con la colaboración del profesorado y con los institutos de enseñanza secundaria de la provincia. Además de los contenidos musicales, los alumnos adquieren pautas de buen oyente, con todo lo que ello conlleva de puntualidad, silencio, respeto o cuidado de las instalaciones. Es un beneficio para los estudiantes y para la sociedad, y un éxito para todos.

Fuente: Sánchez López, V. y Marín López, J. 2009. "Los conciertos didácticos del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza: cinco años de experiencias educativas". *Eufonía. Didáctica de la Música* 45: 117-123.

Cuadro 4. Impacto cultural: la formación de nuevos públicos

Los indicadores de impacto social tratan de recoger los diferentes efectos de carácter social que un festival puede generar. Podemos dividirlos en tres grandes ideas, aun cuando estén interrelacionadas entre sí: cohesión social, inclusión social, y bienestar y calidad de vida.

- Cohesión social. Hace referencia a la capacidad de los festivales de incidir sobre la participación cultural y diversidad social. Diferentes indicadores podrían reflejar esas ideas: porcentaje de público local; porcentaje de público por edades (niños, jóvenes, adultos, mayores); origen de los colaboradores y proveedores del festival; número y tipología de actividades complementarias; número y evolución del voluntariado.
- Inclusión social. Los festivales pueden también facilitar la accesibilidad a la cultura. Algunos indicadores que pueden reflejar esta idea serían: porcentaje de público infantil; porcentaje de público mayor; porcentaje de público por barrio de procedencia (aproximación a la distribución social de los asistentes para detectar públicos excluidos); porcentaje de asistentes de colectivos minoritarios (por ejemplo, discapacitados o parados); actividades del festival para colectivos minoritarios; actividades específicas para niños (número y evolución).
- Bienestar y calidad de vida. Los festivales pueden afectar al bienestar y calidad de vida de los residentes y de los espectadores, aspectos éstos que pueden quedar reflejados en indicadores como los siguientes: actividades del festival a lo largo del año (extensión y profundización del festival); grado de satisfacción de los asistentes (a través de encuestas); valoración de la calidad del festival; actuaciones del festival en política de precios (abonos, descuentos, facilidades, entradas gratuitas...)

Ejemplo 2. Un festival musical como base del desarrollo rural

El Festival de Música Étnica de Paleariza nace en 1997 en un intento más amplio de recuperar y poner en valor la cultura y la identidad griega en Calabria, Italia. Se fundamenta así en la identidad social y cultural de la zona. El festival constituye un lugar de encuentro y de socialización y representa una forma de expresión importante para la población local. Dura un mes, durante el cual se alternan los conciertos de música tradicional greco-calabresa con conciertos de grupos de *world music* procedentes del mundo entero, y tiene un carácter itinerante, con una lógica de organización territorial en red, por lo que diferentes localidades están implicadas y se ven beneficiadas.

Con el tiempo, se ha convertido en una oportunidad de desarrollo territorial, un motor de desarrollo local. Al proceso de valorización de la identidad social se ha unido el desarrollo de otras actividades paralelas como excursiones por los alrededores, puestos de productos artesanos, gastronomía local, etc. Ello ha generado el nacimiento de numerosas actividades microempresariales, como bodegas, tiendas de artesanía, lugares de degustación gastronómica, etc. Algo que permite generar una mejora del bienestar sociocultural en el área, además de representar una oportunidad de ingresos económicos para sus habitantes. El festival, basado en la identidad sociocultural de la zona, se presenta así como base del desarrollo territorial.

Fuente: Sacco, V. 2007. "La valorización de la identidad cultural como base del desarrollo rural: el caso de la Calabria Grecánica y el festival Paleariza". *Opera 7*, 213-223.

Cuadro 5. Impacto social: identidad cultural y desarrollo territorial

Los indicadores de impacto urbano o físico, en tercer lugar, están relacionados con la mejora de infraestructuras en la localidad, la creación de servicios, la identidad del lugar, la mejora de la imagen o la atracción de turismo. Pueden aplicarse tanto en una localidad urbana como en el medio rural.

- Infraestructuras y servicios. Los efectos de un festival en las infraestructuras y servicios del lugar podrían quedar reflejados en los siguientes indicadores: infraestructuras culturales creadas, mejoradas o intervenidas como consecuencia del festival; porcentaje de servicios ofrecidos por proveedores locales; uso de "nuevos espacios" por parte del festival.
- Comunicación, imagen y turismo. El impacto del festival en términos de imagen y turismo del lugar que lo acoge puede ser analizado a través de diversos indicadores: presencia en los medios de comunicación (número de noticias en la prensa escrita, tiempo y número de reportajes en la televisión, minutos de información radiofónica...); seguimiento en redes sociales; porcentaje de espectadores no locales atraídos principalmente por el festival (y evolución en el tiempo); tasa de repetición de espectadores de fuera; creación/pertenencia a "marcas" de festivales.
- Identidad local. Se incluyen aquí las ideas de construcción del lugar e identidad social. Se podrían plantear preguntas sobre los siguientes aspectos en una encuesta al público asistente, que darían lugar a distintos indicadores: si el festival incrementa el orgullo que se siente por la ciudad (% de respuestas positivas); si el festival forma parte de lo que hace a la ciudad un lugar especial (% de respuestas positivas); valoración de la importancia atribuida al festival para la ciudad (media).

Ejemplo 3. Los festivales de música como estrategia turística

Los festivales de música pueden ser herramientas efectivas de marketing del lugar y una oportunidad para los territorios de competir en un mundo globalizado, especialmente en áreas rurales y en lugares donde el modelo turístico está obsoleto. Así, los festivales musicales son la estrategia elegida por la comarca del *Alt Empordà*, en la provincia de Girona, para dar alternativas de desarrollo social, económico y cultural, poniendo el foco en el territorio y en el desarrollo del turismo.

Del análisis de las implicaciones y consecuencias de la reinención y reposicionamiento de los festivales de la región como producto cultural y turístico, se concluye que dichos festivales constituyen una oportunidad de diversificación del territorio, que todavía depende mucho del turismo de sol y playa. En el contexto actual de expansión del turismo cultural, los festivales de música de la zona están siendo repensados y dotados de nuevos significados de manera que, desde el punto de vista de la demanda, se convierten en el principal motivo del viaje para un número creciente de visitantes y, desde el punto de vista territorial, se convierten en oportunidades de desarrollo.

Fuente: Díaz Soria, et al. 2014. "Empordà music festivals as tourism diversification tools". *International Journal of Event and Festival Management* 5(3): 297-310.

Cuadro 6. Impacto urbano: una experiencia de desarrollo turístico

Finalmente, los indicadores de impacto medioambiental tratan de recoger dos aspectos fundamentales: la reducción del impacto que los festivales tienen sobre el medioambiente, y las actuaciones de sensibilización medioambiental realizadas por el evento.

- Indicadores de impacto medioambiental. Algunos indicadores podrían ser: reducción de emisiones de CO₂ (indicador dinámico); reducción de basura generada (indicador de evolución); porcentaje de basura generada que se recicla (y su evolución); número de actuaciones de eficiencia energética (y sus resultados); eco-etiquetas del festival; premios y reconocimientos medioambientales; actuaciones de compensación de la huella de carbono (por ejemplo, plantación de árboles).
- Actuaciones de sensibilización y creación de conciencia ecológica. En este aspecto se puede medir: número y tipología de actuaciones de carácter medioambiental; eco-etiquetas del festival; actuaciones de responsabilidad social corporativa de carácter medioambiental; actividades para niños y jóvenes con contenidos medioambientales; número de voluntarios dedicados a los aspectos medioambientales del festival.

Ejemplo 3. Política medioambiental de un festival de música

Declaración medioambiental del festival Primavera Sound

Primavera Sound es consciente de que la actividad de promoción de eventos musicales que lleva a cabo puede tener un impacto en el medio ambiente y es conocedor de los valores clave de la sostenibilidad:

1. El desarrollo no puede superar lo que el entorno puede proveer, en sentido amplio.
2. Hay interacciones evidentes entre economía, sociedad, salud y medio ambiente.
3. Es necesaria una distribución equitativa de los recursos y oportunidades para todos los miembros de la sociedad.

Por este motivo, ha establecido y organizado una política ambiental con el fin de:

- Velar por el cumplimiento de los requisitos de la legislación, la reglamentación ambiental aplicable y otros aspectos que la organización pueda contemplar.
- Prevenir la contaminación en los efectos medioambientales originados por las operaciones y actividades de su festival a la vez que estudiar y promover todas las medidas a su alcance para minimizar los impactos generados por otros agentes que tengan incidencia en el festival musical.
- Mejorar la experiencia y satisfacción tanto del público como de los trabajadores en los eventos musicales que organiza.
- La política ambiental se desarrolla mediante un seguimiento técnico documentado antes, durante y después del evento, que permite establecer las áreas de intervención, planificar y ejecutar las medidas de actuación, evaluar los resultados obtenidos y revisar los procedimientos operativos en un proceso de mejora continua. Este proceso se revisa periódicamente con el fin de adecuarse a las nuevas exigencias del entorno y se comunica a todo el personal de la organización, a los proveedores, a los colaboradores, a los patrocinadores y al público del festival.

Fuente: <http://www.primaverasound.es/compromisoMedioambiental>

Cuadro 7. Impacto medio ambiental: una experiencia de actuación medioambiental

Tal y como puede observarse, son muchas las posibilidades de indicadores de medición del impacto sociocultural en el caso de los festivales musicales, indicadores que habrá que adaptar no sólo al género musical al que esté dedicado el evento, sino al caso de estudio concreto. No es lo mismo la idea de innovación en el caso de un festival de música antigua que en un festival de pop. Asimismo, no es igual la idea de sostenibilidad medioambiental en un festival que reúne a miles de personas en espacios abiertos que un festival con unos cientos de espectadores en infraestructuras cerradas. Y no contribuye de igual manera a la creación de identidad cultural o social un festival de música actual que un festival de música tradicional.

Además, cada caso de estudio puede exigir centrar la atención en uno u otro ámbito del impacto, en función de los objetivos del festival, los intereses de la organización, el perfil del público asistente o las propias raíces e historia del evento. Analizar estos aspectos, aunque sea con indicadores sencillos, con un análisis de los datos existentes o con pequeñas encuestas a los asistentes, puede ayudar a valorar la situación y diseñar actuaciones que expandan sus efectos por

el conjunto de la sociedad y su cultura.

Conclusiones

El número de festivales, eventos y celebraciones culturales ha aumentado en los últimos años dando lugar a una cierta *festivalización* de los lugares. Los festivales de música, en sus diferentes géneros, participan también de esta tendencia, observándose un crecimiento tanto a nivel mundial como en nuestro país.

Las causas de ese crecimiento son múltiples y variadas y están relacionadas tanto con el interés en organizar festivales por parte de instituciones públicas y empresas privadas, como con el aumento de la demanda y consumo de este tipo de eventos, así como con el uso que de la cultura y los festivales se hace en las estrategias de desarrollo local y regional y de regeneración urbana.

Por eso, hoy en día, los festivales culturales en general y los festivales de música en particular se han convertido en un fenómeno dinámico y complejo, cambiante y creciente, que genera tanto repercusiones económicas, gracias a su capacidad de atracción turística, como impactos sociales, culturales o medioambientales.

Las repercusiones económicas se miden, normalmente, a través de los EIE, una metodología que debe ser aplicada con precaución si se quieren evitar sobredimensionamientos y resultados improbables. Existen, no obstante metodologías alternativas, como el Análisis Coste Beneficio, y en el caso de los festivales más pequeños se pueden utilizar indicadores más sencillos que pueden dar lugar a resultados igualmente interesantes.

Las repercusiones sociales y culturales, tan o más importantes que las anteriores, son más complicados de medir. Los indicadores de impacto sociocultural, como metodología de medición de los mismos, deben realizarse teniendo siempre en cuenta el caso de estudio concreto, los objetivos del festival y el lugar donde se celebra. Su interpretación, por tanto, debe hacerse con prudencia. Pero, en cualquier caso, el análisis de indicadores vinculados al enriquecimiento cultural, la identidad social, el impacto físico del festival o las repercusiones medioambientales, entre otros aspectos, es importante y necesario tanto para conocer el papel del festival en el territorio, en la sociedad y su cultura, como para la gestión del mismo. Para, en el fondo, asegurar su viabilidad y garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

Hoy en día, la competencia entre festivales es enorme, como consecuencia precisamente de su crecimiento, y los gustos de la demanda cambian constantemente. Por ello, hay que evolucionar, diferenciarse e innovar. Hay que ganarse a las audiencias, con actuaciones de ampliación, profundización y diversificación de los públicos. En esa apuesta, algunas ideas se nos antojan fundamentales: la originalidad de la programación, la autenticidad del evento y sus propuestas, la vinculación con el lugar y sus gentes, y la fidelidad con el público y con el propio festival. Repercusiones, en definitiva, de carácter sociocultural que es necesario analizar y medir.

BIBLIOGRAFÍA

- Andersson, T. D. y E. Lundberg. 2013. "Commensurability and Sustainability: Triple Impact Assessments of Tourism Event". *Tourism Management* 37: 99-109.
- Arcodia, C. y M. Whitford. 2007. "Festival Attendance and the Development of Social Capital". *Journal of Convention & Event Tourism* 8(2): 1-18.
- Arena, M. 2019. "10 años de Festivales". En *X Anuario de la Música en Vivo*. Barcelona: Asociación de Promotores Musicales.
- Bianchini, F. y M. Parkinson. 1994. *Cultural policy and Urban Regeneration*. Manchester: Manchester University Press.
- Black, N. 2016. "Festival Connections. How Consistent and Innovative Connections Enable Small-Scale Rural Festivals to Contribute Socially Sustainable Communities". *International Journal of Event and Festival Management* 7(3): 172-187.
- Bonet, L. 2011. "Tipologías y modelos de gestión de festivales". En *La gestión de los festivales escénicos. Conceptos, miradas, debates*, eds. L. Bonet y H. Schargorodsky, 41-87. Barcelona: Gescènic.
- Bonet, L. y T. Carreño. 2013. "The Context of Music Festivals in Spain". En *Music festivals, a changing world. An international comparison*, eds. E. Négrier, L. Bonet y M. Guérin, 182-192. Paris: Éditions Michel de Maule.
- BOP Consulting. 2011. "Edinburgh Festivals Impact Study. Technical Report". <http://www.eventscotland.org/resources/downloads/get/56.pdf> [Consulta: 10 de octubre de 2016].
- _____. 2016. "Edinburgh Festivals 2015 Impact Study. Final Report". https://www.edinburghfestivalcity.com/assets/000/001/964/Edinburgh_Festivals_-_2015_Impact_Study_Final_Report_original.pdf?1469537463 [Consulta: 15 de enero de 2019]
- Bowdin, G.A.J. et al. 2003. *Events Management*. Oxford: Elsevier Ltd.
- Bowitz, E. y K. Ibenholt. 2009. "Economic Impacts of Cultural Heritage – Research and Perspectives". *Journal of Cultural Heritage* 10(1): 1-8.
- Bracalente, B, et al. 2011. "The Economic Impact of Cultural Events: The Umbria Jazz Music Festival". *Tourism Economics* 17(6): 1235-1255.
- Carlsen, J.; J. Ali-Knight, J. y M. Robertson. 2007. "ACCESS—A Research Agenda for Edinburgh Festivals". *Event Management* 11(1-2): 3-11.
- Carrasco, S. 1999. "Indicadores culturales: Una reflexión". *Econcult*, 1-20.
- Carrasco-Arroyo, S. y V. Coll-Serrano. 2013. "Observare-Laborare". *Periférica Internacional* 14: 91-118.
- Chalcraft, J. et al. 2011. "Music Festivals as Cosmopolitan Spaces". En *European arts festivals. Strengthening cultural diversity*, ed. European Commission, 25-35. Bruselas: Publications Office of the European Union.
- Chirieleison, C.; A. Montrone y L. Scrucca. 2013. "Measuring the Impact of a Profit-Oriented Event on Tourism: The Eurochocolate Festival in Perugia, Italy". *Tourism Economics* 19(6): 1411-1428.
- Colomer, J. y T. Carreño. 2011. "El paisaje de los festivales escénicos en España". En *La gestión de los festivales escénicos. Conceptos, miradas, debates*, eds. L. Bonet y S. Schargorodsky, 127-149. Barcelona: Gescènic.
- Crompton, J. L. 1995. "Economic Impact Analysis of Sport Facilities and Events: Eleven Sources of Misapplication". *Journal of Sport Management* 9(1): 14-35.
- _____. 2006. "Economic Impact Studies: Instruments for Political Shenanigans?". *Journal of Travel Research* 45(1): 67-82.
- Crompton, J. L.; S. Lee y T. J. Shuster. 2001. "A Guide for Undertaking Economic Impact Studies: The Springfest Example". *Journal of Travel Research* 40(1): 79-89.

- Cuadrado, J. R. y A. Arranz. 1996. "Los impactos económicos del turismo desde la perspectiva del análisis input-output". En *Introducción a la Economía del Turismo en España*, eds. A. Pedreño y V. Monfort, 181-216. Madrid: Civitas.
- Davies, L.; R. Coleman y G. Ramchandani. 2013. "Evaluating Event Economic Impact: Rigour versus Reality?" *International Journal of Event and Festival Management* 4(1): 31-42.
- De Josep, G. 2019. "Festivales. Peregrinación hacia la profesionalización". En *X Anuario de la Música en Vivo*. Barcelona: Asociación de Promotores Musicales.
- Del Barrio, M. J.; M. Devesa y L. C. Herrero. 2012. "Evaluating Intangible Cultural Heritage: The Case of Cultural Festivals". *City, Culture and Society* 3(4): 235-244.
- Delamere, T. A.; L. M. Wankel y T. D. Hinch. 2001. "Development of a Scale to Measure Resident Attitudes Toward the Social Impacts of Community Festivals, Part I: Item Generation and Purification of the Measure". *Event Management* 7(1): 11-24.
- Derret, R. 2003. "Making Sense of How Festivals Demonstrate a Community's Sense Of Place". *Event Management* 8(1): 49-58.
- Devesa, M. 2006. *El impacto económico de los festivales culturales. El caso de la Semana Internacional de Cine de Valladolid*. Madrid: Fundación Autor.
- Devesa, M. et al. 2012. "Repercusiones económicas y sociales de los festivales culturales". *Eure. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 38(115): 95-115.
- Devesa, M. y L. C. Herrero. 2009. "El atractivo turístico de los festivales culturales y su incidencia en el desarrollo local". En *Innovación, creatividad y nuevos modelos de gestión*, ed. D. López, 269-287. Valencia: Tirant Lo Blach.
- Devesa, M.; L. C. Herrero y J. A. Sanz. 2009. "Análisis económico de la demanda de un festival cultural". *Estudios de Economía Aplicada* 27(1): 139-160.
- Diaz Soria et al. 2014. "Emporda Music Festivals as Tourism Diversification Tools". *International Journal of Event and Festival Management* 5(3): 297-310.
- Dwyer, L. et al. 2000. "A Framework for Assessing 'Tangible' and 'Intangible' Impacts of Events and Conventions". *Event Management* 6(3): 175-189.
- Evans, G. 2005. "Measure for Measure: Evaluating the Evidence of Culture's Contribution to Regeneration". *Urban Studies* 42(5/6): 959-983.
- FEST Galicia. 2018. "Informes de Avaliación de Impacto. Festival Resurrection Fest Estrella Galicia". <https://festgalicia.gal/wp-content/uploads/2019/05/Fest-Galicia-informe-impacto-Resurrection-2018.pdf> [Consulta: 10 de enero de 2019].
- Fredline, L. et al. 2003. "The Development of a Generic Scale to Measure the Social Impacts of Events". *Event Management* 8(1): 23-37.
- Fredline, L. et al. 2005. "Tripple Bottom Line Event Evaluation: A Proposed Framework for Holistic Event Evaluation". Paper presented at the Third International Event Management Research Conference, Sydney University of Technology, Sydney.
- Frey, B. S. 1994. "The Economics of Music Festivals". *Journal of Cultural Economics* 18(1): 29-39.
- Frey, B. y Busenhardt, I. 1996. "Special Exhibitions and Festivals: Culture's Booming Path to Glory". En *Economics of the Arts. Selected Essays*, eds. V.A. Ginsburg y M. Menger, 275-302. Amsterdam: Elsevier Science.
- Getz, D. 1997. *Event management & event tourism*. New York: Cognizant Communication Corporation.
- _____. 2008. "Event tourism: Definition, evolution, and research". *Tourism Management* 29(3): 403-428.

- _____. 2012. "Event Studies: Discourse and Future Directions". *Event Management* 16(2): 171-187.
- Gursoy, D.; K. Kim y M. Uysal. 2004. "Perceived Impacts of Festivals and Special Events by Organizers: An Extension And Validation". *Tourism Management* 25(2): 171-181.
- Hall, C. M. 1992. *Hallmark Tourist Events. Impacts, Management & Planning*. London: Belhaven Press.
- _____. 2007. *Tourism Planning. Policies, Processes and Relationships*. Harlow: Prentice Hall.
- Hall, P. 2000. "Creative Cities and Economic Development". *Urban Studies* 37(4): 639-649.
- Heilbrun, J. y C. M. Gray. 1993. *The Economics of Art and Culture. An American Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Herrero Prieto, L. C. 2011. "La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional". *Investigaciones Regionales* 19: 177-202.
- Herrero. L. C. et al. 2006. "The Economic Impact of Cultural Events: A Case Study of Salamanca 2002, European Capital of Culture". *European Urban and Regional Studies* 13(1): 41-57.
- Jago, L. y L. Dwyer. 2006. *Economic evaluation of special events: A practitioner's guide*. Altona, Australia: Common Ground Publishing Pty. Ltd.
- Janeczko, B.; T. Mules y B. Ritchie. 2002. "Estimating the Economic Impacts of Festivals and Events: A Research Guide". CRC for Sustainable Tourism Pty Ltd, Australia.
- Kwiatkowski, G. 2016. "Economic Impact of Event Attendees' Spending on a Host Region: A Review of The Research". *Event Management* 20(4): 501-505.
- Lafuente, V.; M. Devesa y J. A. Sanz. 2016. "Economic Impact of a Religious and Tourist Event: A Holy Week Celebration". *Tourism Economics* 23(6): 1255-1274.
- Li, S.N. y S. McCabe. 2012. "Measuring the Socio-Economic Legacies of Mega-events: Concepts, Propositions and Indicators". *International Journal of Tourism Research* 15(4): 388-402.
- Liu, Y. D. 2014. "Socio-Cultural Impacts of Major Event: Evidence from the 2008 European Capital Of Culture, Liverpool". *Social Indicators Research* 115(3): 983-998.
- Manthiou, A. et al. 2014. "The Experience Economy Approach to Festival Marketing: Vivid Memory and Attendee Loyalty". *Journal of Services Marketing* 28(1): 22-35.
- Martinello, M. y M. Minnon. 1990. "Les études d'impact: objectifs et méthodes". En *Les malheurs d'Orphee. Culture et profit dans l'économie de la musique*, ed. R. Wangermee, 127-141. Bruxelles: Pierre Mardaga Editeur.
- Mason, P. y J. Beaumont-Kerridge. 2003. "Attitudes of visitors and residents to the impacts of the 2001 Sidmouth International Festival. En *Festival and events management. An international arts and culture perspective*, eds. I. Yeoman et al., 311- 328. Oxford: Elsevier Ltd.
- Moscardo, G. 2008. "Analyzing the Role of Festivals and Events in Regional Development". *Event Management* 11(1-2): 23-32.
- Muñoz, C. 2000. *Las Cuentas de la Nación. Introducción a la Economía Aplicada*. Madrid: Civitas.
- Murillo, J.; J. Romani y J. Suriñach. 2008. "The Impact of Heritage Tourism on an Urban Economy: The Case of Granada and the Alhambra". *Tourism Economics* 14(2): 361-376.
- Núñez Alonso, F. J. 2018. *Metodología de evaluación de eventos culturales*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Observatorio de patrocinio de marcas en festivales. 2018. *Oh, Holy Festivals*. <http://www.neolabels.com/actualidad/oh-holy-festivals-el-primer-observatorio-de-patrocinio-de-marcas-en-festivales/> [Consulta: 10 de enero de 2019].

- Pasanen, K.; H. Taskinen y J. Mikkonen. 2009. "Impacts of Cultural Events in Eastern Finland – Development of a Finnish Event Evaluation Tool". *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism* 9(2-3): 112-129.
- Pavlukovic, V.; T. Armenski y J. M. Alcántara-Pilar. 2017. "Social Impacts of Music Festivals: Does Culture Impact Locals' Attitude toward Events in Serbia and Hungary?". *Tourism Management* 63: 42-53.
- Pérez, P. 2019. "Turismo musical. Cuando la experiencia va más allá de la música". En *X Anuario de la Música en Vivo*. Barcelona: Asociación de Promotores Musicales.
- Pfenniger, M. 2004. "Indicadores y estadísticas culturales. Un breve repaso conceptual". *Boletín GC: Gestión Cultural*, 7. <http://www.gestioncultural.org/boletin/pdf/Indicadores/MPfenniger.pdf> [Consulta: 14 de enero de 2019]
- Prat Forga, J. M. 2014. "Las relaciones sociales y las motivaciones para asistir al Festival de Música de Peralada". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 66: 207-221.
- Preuss, H. 2005. "The Economic Impact of Visitors at Multi-sport Events". *European Sport Management Quarterly* 5(3): 281-301.
- Pulido, A. y Fontela, E. 1993. *Análisis Input-Output. Modelos, datos y aplicaciones*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Reid, S. 2007. "Identifying Social Consequences of Rural Events". *Event Management* 11(1-2): 89-98.
- Richards G. y J. Wilson. 2004. "The Impact of Cultural Events on City Image: Rotterdam, Cultural Capital of Europe 2001". *Urban Studies* 41(10): 1931-1951.
- Rogers, P. y C. Anastasiadou. 2011. "Community Involvement in Festivals: Exploring Ways of Increasing Local Participation". *Event Management* 15(4): 387-399.
- Rolfe, E. H. 1992. *Arts Festivals in the U.K.* London: Policy Studies Institute.
- Saayman, M. y A. Saayman. 2006. "Does the Location of Arts Festivals Matter for the Economic Impact?". *Papers in Regional Science* 85(4): 569-584.
- Sacco, V. 2007. "La valorización de la identidad cultural como base del desarrollo rural: el caso de la Calabria Grecánica y el festival Palariza". *Opera* 7: 213-223.
- Sánchez López, V. y J. Marín López. 2009. "Los conciertos didácticos del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza: cinco años de experiencias educativas". *Eufonía. Didáctica de la Música* 45: 117-123.
- Seaman, B. 1997. "Arts Impact Studies: A Fashionable Excess". En *Cultural Economics: The Arts, the Heritage and the Media Industries II*, ed. R. Towse, 723-755. Cheltenham: Edward Elgar.
- _____. 2003. "Economic impact of the arts". En *A Handbook of Cultural Economics*, ed. R. Towse, 224-231. Cheltenham: Edward Elgar.
- Small, K.; D. Edwards y L. Sheridan. 2005. "A Flexible Framework for Evaluating the Socio-Cultural Impacts of a (Small) Festival". *International Journal of Event Management Research* 1(1): 66-76.
- Snowball, J. D. 2008. *Measuring the Value of Culture. Methods and Examples in Cultural economics*. Berlin: Springer-Verlag.
- _____. 2013. "The Economic, Social and Cultural Impact of Cultural Heritage: Methods And Examples". En *Handbook on the Economics of Cultural Heritage*, eds. I. Rizzo y A. Mignosa, 438-455. Cheltenham: Edward Elgar.
- Stanley, D. et al. 1998. *Win, Place or Show: Gauging the Economic Success of the Renoir and Barnes Art Exhibits*. Québec: Department of Canadian Heritage.
- Tyrrell, B. J. y J. A. Ismail. 2005. "A Methodology for Estimating the Attendance and Economic Impact of an Open-Gate Festival". *Event Management* 9(3): 111-118.
- Tyrrell, T. J. y R. J. Johnston. 2006. "The Economic Impacts of Tourism: A Special Issue". *Journal of Travel*

Research 45(1): 3-7.

Uriel, E. 1997. *Contabilidad nacional*. Barcelona: Ariel.

Viviers, P. A. y E. Slabbert. 2012. "Towards an Instrument Measuring Community Perceptions of the Impacts Of Festivals". *Journal of Human Ecology* 40(3): 197-212.

Wilson, J. J. y N. P. Nickerson. 2006. "Collecting and Using Visitor Spending Data". *Journal of Travel Research* 45(1): 17-25.

Wood, E. M. 2005. "Measuring the Economic and Social Impacts of Local Authority Events". *International Journal of Event and Festival Management* 18(1): 37-53.

Wood, E. H. 2008. "An Impact Evaluation Framework: Local Government Community Festivals". *Event Management* 12(3-4): 171-185.

Yolal, M. et al. 2016. "Impacts of Festivals and Events on Residents' Well-Being". *Annals of Tourism Research* 61(1): 1-18.

María Devesa Fernández es doctora en Ciencias Económicas y profesora del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Valladolid. Centra su tarea docente e investigadora en la economía del turismo y la economía de la cultura, especialmente en el ámbito de los festivales culturales. Forma parte del Grupo de Investigación en Economía de la Cultura de la UVA y ha participado en numerosos proyectos de investigación, congresos y publicaciones científicas relacionados con sus áreas de trabajo.

Cita recomendada

Devesa Fernández, María. 2019. "Repercusiones económicas y sociales de los festivales de música: sistemas de medición e indicadores de impacto". *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review* 23 [Consulta: dd/mm/yy]



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES